

El demonio da materia
para cantar muchas veces
cantares envenenados
que los pechos enardecen.

Los hombres ciegos perdidos
que enamoran à las damas,
sino se casan con ellas
el mismo tiempo malgastan.

Ven acá muger mundana:
¿còmo te quieres casar
si con todos gastas tiempo,
y à nadie quieres amar?

Dama de mil y quinientos,
profana mas que ninguna,
si gastas mas que no tienes
¿en què esperas tu fortuna?

Sino sabes de tus manos
labor que te dè sustento,
¿còmo quieres que un Marido
tolere tu loco empeño?

Hija de un pobre artesano,
sin rentas para pasar
siguiendo ciega las modas
¿con quièn te quieres casar?

El hombre que se enamora
de una muger loca y vana,
es mas loco que los locos
que están gi miendo en las gabias.

El hombre que viendo claro
el vicio de una muger
la pretende para esposa
muy necio debe de ser.

El hombre que alegremente
sirve al Dios tres veces Santo,
que aborrezca à todo el mundo
no es admiracion ni espanto.

La muger que à muchos quiere
y no se quiere casar,
en una triste galera
se le debe atarear.

La muger que es laminera,
y gusta de los Cafèes,
aunque parezca muy buena
es al contrario à mi ver.

La muger muy curadora
no puede tener buen fin,
porque tiene à cargo suyo
las famas de mas de mil.

La muger que retirada
vive siempre en su labor,
no le faltará Marido
que le brinde con su amor.

Sirva à Dios todo mortal,
si quiere tener buen fin,
que el premio de la virtuoso
serà despues de morir.

FIN.

FIN. Blas

Sebastian Lang

Patricio Sierra
Tomas Pardo
Tomasa Sierra
Blas Sierra en guesca



JOTAS NUEVAS, Y DISCRETAS.

Para cantar divertido
he de templar mi bihuela,
que no siempre he de llorar
entre fatigas y penas.

Sobresaltos y amarguras
me fatigaban un tiempo;
pero ya desengañado
brinco y salto de contento.

Consentir pensè algun dia
que amor me hiciera morir;
pero solo me ha quedado
alegrías con sentir.

Un desengaño à su tiempo,
y una sangria en Abril,
purifican los sentidos,
y preservan de morir.

Brama la mar, gime el viento,
un piloto se lamenta,
y pide socorro al Cielo
en medio de la tormenta.

El Marinero que tiembla,
y el soldado que acobarda,
no valen para la guerra
quando el enemigo abanza.

Handwritten signatures and notes at the bottom of the page, including names like 'Sebastian Lang' and 'Blas'.

El acometer valiente,
y el combatir alentado,
solo es frente de su dama
el que es fino enamorado.

Vuela el páxaro en la selva
saltando de rama en rama,
pica en la flor y en la fruta,
y à veces en su desgracia.

Desgraciado del que vive
siguiendo el compás de amor,
que hullará su precipicio
tal vez en la mejor flor.

Quando digas: *si te quiero,*
y yo te responda: *sí,*
seguramente Amarilis
puedes confiar en mí.

Quando à tus preguntas Niña
yo te responda: *que no,*
es señal segura y cierto
de que te aborrezco yo.

Las confianzas inciertas
en mugeres inconstantes,
hacen volver cada dia
à los hombres delirantes.

Prestar paciencia es muy justo;
dar los buenos dias, bueno;
fiar en Dios, cosa digna;
y creer en su Evangelio.

El que presta, perder suele;
el que da, ni mas ni ménos;
y el que confía en mugeres
pasa la plaza de necio.

La bihuela destemplada,
y la muger sin cordura,
son dos instrumentos malos
para ocasionar dulzura.

Para ^oir por la cuesta
del amante desengaño
dan las damas cada dia
à sus galanes las manos.

Al amor lo pintan Niño,
y à la firmeza Muger,
entre una Muger y un Niño
¿qué firmeza puede haber?

Una muger voy buscando
que sea firme y constante;
pero por mas que me esmer
es dificultoso hallarle.

Una muger me engañò,
fingiendo que me queria:
yo me guardarè constante
que otra me guarde otro dia.

A una muger regalaba
con mucha galanteria,
y me dexó à lo mejor
con las dádivas perdidas.

Dentro de mi corazon
tengo de formar un templo
donde solamente adore
à un Dios justo y verdadero.

Nace el páxaro en su nido,
de plumas se va vistiendo,
al volar se precipita
en el impensado riesgo.

Nace

Nace la liebre en el campo,
y trepa el bosque soberbio,
hasta que de un cazador
da en las manos sin remedio.

Nace el Leon, que galante
pone al caminante miedo,
hasta que un dardo le pasa
agudamente su pecho.

Nace el pardo, nace el tigre,
nace el cocodrilo fiero,
y todos dan con la muerte
trágico fin à sus hechos.

Nace la muger hermosa
de los hombres embleso,
y deshace su hermosura
de la muerte el fin funesto.

Todos nacen todos mueren,
ricos, nobles y plebeyos;
mas que à ninguno perdona
de muerte el golpe severo.

Diràs de mí lo que quieras,
si es que no canto à tu gusto,
que en el cantar me acomodo
à lo que es de ley y justo.

La rosa que en la hermosura
es envidia de las flores,
nace, y se marchita luego
afeando sus verdores.

La ociosidad es la Madre
de los vicios, dice el Sabio,
por eso deben los hombres
ocuparse en sus trabajos.

El corazon novelero,
lleno de mil entusiasmos,
suele detestar lo bueno,
y apetecer lo mas malo.

El enfermo inapetente
la medicina detesta;
pero la debe tomar
por la salud que desea.

En este mundo enfermizo
es grande la enfermeria,
y aborrecen los enfermos
lo que salud les daría.

Diràs à mi corazon
quando salud apetezca,
que aborrezca lo mundano,
y aspire à la vida eterna.

Diràs à mi alma triste,
quando la veas enferma,
que lla me al Médico sabio
que le dè buenas recetas.

Diràs à mis ojos libres,
que la vanidad miràron,
que miren al cielo siempre,
sino caeràn en pecado.

Les diràs à mis oidos,
que quieren cantares vanos,
que sino se mortifican
seràn muy atormentados.

¿De qué te sirve el cantar
cantares provocativos,
si son saetas que pasan
los corazones perdidos?

*Diga
Quando si te
quiero, y yo
te respondo
si, seguramente
Marequita, por
brav confiar en
mi
Fontanet*

*Pozanza carrizca Pedro Pablo Francisco Paulo
Tomás Paulo Mosén Joseph Paulo*

El

777